



MÉXICO EN MOVIMIENTOS

GEOFFREY PLEYERS
MANUEL GARZA ZEPEDA
COORDINADORES

JOHN HOLLOWAY
PREFACIO



RESISTENCIAS
Y ALTERNATIVAS

Prefacio

John Holloway*

Nada más al abrir el libro y ver el índice se siente el humo que surge de estas páginas. El país está humeando, si no es que en llamas abiertas. Ayotzinapa, Cherán, Oaxaca, Michoacán, Veracruz, la Sierra norte de Puebla, los zapatistas en Chiapas, la oposición a los proyectos de muerte por todos lados, los movimientos por los desaparecidos, las protestas contra el gasolinazo, y más y más y más.

¡Qué alivio ver estas luchas reunidas en un índice y un libro! El humo que surge de las páginas huele a esperanza, algo que añoramos tanto, algo que necesitamos tanto. A veces sentimos que todo es puro desastre, puro declive y que México es uno de los líderes en la carrera mundial hacia la aniquilación total de la humanidad. Es como si viviéramos en una competencia: ¿qué país es el más efectivo en la destrucción de su belleza natural?, ¿qué país hace más para permitir y promover la violencia y la impunidad?, ¿qué Estado es líder en el desprecio por sus habitantes?, ¿cuál es el país más corrupto?, ¿cuál es el país con la tasa más alta de desigualdad? Y los políticos corean: "¡México! ¡México! ¡México!", aun si no es cierto.

Este libro nos muestra otro país. Nos muestra el país de la digna rabia, un país de luchas contra el desastre. Un país que resiste a hundirse. De eso se trata. No sólo del hundimiento de este país con relación a otros, sino del hundimiento como parte de la humanidad. Está cada día más claro que este es el significado del capitalismo, que el capitalismo nos está acercando a todos a la extinción de la vida humana.

Estas páginas están llenas de resistencias-y-rebeldías. Todas son reacciones a ataques locales, pero todos estos ataques locales (la violencia de los narcos y del Estado, las invasiones de las empresas mineras, la destrucción de la vida campesina) son aspectos del ataque mundial del capital contra la

*Muchas gracias a Edith González Cruz por su apoyo y sugerencias.

humanidad, un ataque cada día más despiadado. Por eso las resistencias-y-rebeldías de este libro tienen un significado que va mucho más allá de México.

México entonces no como país separado del mundo, sino todo lo contrario: México como un área del planeta que está en el centro de la “tormenta”, como la llaman los zapatistas. La tormenta es la crisis del capital. Desde 2008 la crisis se ha intensificado de manera muy evidente, básicamente como resultado de la incapacidad del capital de explotar suficientemente al trabajo, lo que lleva a la expansión crónica de la deuda, como forma de lucha contra la humanidad pero también como única manera de mantener el orden social y asegurar la reproducción del capital. En el mundo entero la agresión del capital se ha vuelto más feroz, pero también las resistencias-y-rebeldías se han multiplicado. Es el futuro de la humanidad lo que está en juego en estos conflictos.

Para entender el significado de estas luchas y de estos capítulos, es importante partir del antagonismo que es la base del mundo capitalista. Siento una tensión en el título de este libro, *México en movimientos. Resistencias y alternativas*. El término “movimientos sociales” ha servido en años recientes como etiqueta para crear un espacio en las universidades para el estudio de las luchas anticapitalistas, pero oculta el antagonismo que es la base del capitalismo. Como escritor de este prefacio me otorgo el privilegio de decir que es un término que odio. Me parece que oculta la urgencia de la situación actual y la fuerza y desesperación de las luchas de resistencia-y-rebeldía. Muchas veces se usa el término “movimientos sociales” para integrar las luchas antisistémicas al sistema político, buscando extender tanto el concepto como la realidad del sistema político para incorporar nuevas formas de conflicto dentro de la reproducción del conjunto. Pero no se trata de eso. Se trata más bien de romper conceptual y prácticamente el sistema, no de buscar una reconciliación. Para mí es importante hablar de estos “movimientos” como luchas o, mejor, luchas anticapitalistas o luchas de clase. Es importante regresar al concepto del capital para resaltar la relación de los múltiples ataques y, por lo tanto, la unidad entre las diferentes resistencias-y-rebeldías.

Con esta colección de ensayos, tal vez sobra decirlo, la misma fuerza de las luchas hace saltar el concepto de “movimientos sociales”. La misma violencia del ataque capitalista hace impensable cualquier reconciliación. Ayotzinapa, Cherán, los zapatistas, Oaxaca: los nombres resuenan en el mundo entero, cantando la canción de la rebeldía. Una canción que viene de un mundo que todavía no es, pero que podría llegar a ser o tal vez no. Son páginas que huelen a esperanza, aunque el perfume de la esperanza nunca está lejos del hedor de la desesperanza.

Introducción: crisis, resistencias, alternativas

Geoffrey Pleyers*

Manuel Garza Zepeda**

Los movimientos progresistas enfrentan tiempos difíciles en México. El país está inmerso en una ola de violencia masiva, la presencia de cárteles de la droga, ejecuciones extrajudiciales por parte del ejército y una situación de impunidad generalizada. En los últimos 10 años, más de 150 mil personas han sido asesinadas por el crimen organizado y los militares, y se llevan registrados más de 26 mil casos de desaparición forzada (Open Society Foundations, 2016).

En este contexto, tanto el activismo como el periodismo independiente se han convertido en una “actividad de alto riesgo”. Como se muestra en los capítulos de esta serie, maestros, padres que buscan los cuerpos de sus hijos desaparecidos, comunidades indígenas y campesinos, viven bajo una amenaza constante. Ciento dos periodistas han sido asesinados en México desde el año 2000, 11 tan sólo en 2016.¹ La desaparición forzada de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa y el asesinato de tres de ellos el 26 de septiembre de 2014, junto con el asesinato de otros dos estudiantes de esa misma escuela el 4 de octubre de 2016, está lejos de ser un caso aislado y sigue sin resolverse a pesar de la presión interna e internacional.

Esta situación de violencia masiva no se puede tratar como un fenómeno social alejado de la situación general del país, sino que debe considerarse como parte de una crisis multidimensional. México, por ejemplo, es el segundo país más desigual de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), sólo detrás de Chile. El reporte 2016 de la OCDE sobre la

*Investigador del FNRS y profesor en la Universidad de Lovaina (Bélgica). Investigador asociado al IISUNAM y presidente del Comité de Investigación 47 "Movimientos sociales" de la Asociación Internacional de Sociología.

**Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca.

¹Casos documentados por la ONG independiente y apartidista, Artículo 19. Disponible en <https://articulo19.org/periodistasasesinados/>

desigualdad señala que el 10 por ciento más pobre de la población obtiene tan sólo el 1.7 por ciento de la riqueza generada en el país (OECD, 2016). Por otra parte, tras el reciente incremento de precios en la gasolina, el gas y la energía eléctrica han seguido alzas en artículos de consumo básico.

Más allá de la crisis presupuestal, la crisis estructural del modelo económico se volvió visible para todos. El modelo neoliberal basado en la precarización laboral y las exportaciones hacia Estados Unidos, al cual apostaron los gobiernos mexicanos desde la década de los ochenta, está cuestionado no sólo por las protestas y los daños que provocó en el campo y entre los pequeños empresarios, sino también por el nuevo mandatario populista de Estados Unidos, quien ha anunciado la revisión del Tratado de Libre Comercio con México y Canadá; sus medidas y amenazas han significado ya la cancelación de proyectos de inversión de empresas norteamericanas en México.

La crisis económica (escaso crecimiento económico, creciente pobreza, enormes desigualdades) y el cuestionamiento del modelo económico se combinan con una profunda crisis de la democracia, con una corrupción generalizada, con la confabulación entre las élites políticas, económicas y de los medios de comunicación, así como con la desconfianza extendida en las instituciones y actores de la democracia formal y los niveles de desaprobación a la gestión del Presidente de la República más altos de las últimas décadas.

Frente a esta crisis multidimensional y estructural que combina una elevada tasa de violencia, crisis económica y alta desconfianza de los ciudadanos hacia las instituciones y los mandatarios políticos, las luchas y los movimientos sociales toman una relevancia particular; no solamente por señalar el creciente malestar, la desconfianza y el rechazo a los mandatorios políticos y a las instituciones, sino porque han trascendido a la protesta pública. Los casos recopilados en este libro muestran que luchas, resistencia y alternativas concretas al modelo dominante se están construyendo en todas las regiones del país. Fuera de los espacios de la política institucionalizada pueden observarse cambios importantes en las formas de actuar contra una realidad lacerante. Se crean en la vida cotidiana, individual y colectivamente formas de vivir y de relacionarse que rechazan el modelo dominante en las prácticas. Esta serie de artículos ilumina un conjunto de luchas enraizadas en comunidades locales y en la vida cotidiana que se oponen a la violencia y al neoliberalismo y despliegan prácticas alternativas concretas. En el marco del proyecto *openMovements*, presentado en el apéndice, queremos ofrecer “perspectivas críticas, sustentadas en el análisis empírico sobre movimientos sociales y trans-

formaciones culturales que, aun cuando no logran impactar en los medios de comunicación, están contribuyendo a la transformación de la vida cotidiana y a construir un mundo mejor”.

Este libro ofrece un panorama de análisis de diversas expresiones de lucha que dan cuenta del dinamismo existente en el campo de estudios de los movimientos sociales y de las luchas en México. Forma parte del proyecto editorial *openMovements*, impulsado por el Comité de Investigación 47 “Movimientos sociales” de la Asociación Internacional de Sociología para difundir análisis accesibles sobre movimientos sociales y retos de la democracia. Una primera serie de artículos sobre movimientos sociales en México se publicaron en inglés en el marco de los trabajos del I Congreso Nacional de Estudios de los Movimientos Sociales, celebrado en octubre de 2016 y coordinado por Sergio Tamayo, profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. En este encuentro se presentaron más de 600 ponencias, ilustrando la creatividad de los movimientos sociales y de este campo de estudios en muchos estados de la República.

El libro pretende aportar a la discusión del trabajo de investigación que se realiza en el país y contribuir a generar un vínculo con los actores en lucha, promoviendo un fértil intercambio que se traduzca en la posibilidad de pensar y construir, colectivamente, alternativas de vida frente a un sistema que llegó a concentrar las riquezas en pocas familias, dejando tantas otras en la pobreza y sin protecciones sociales.

UN RECORRIDO POR LAS LUCHAS EN EL PAÍS

Las movilizaciones contra el “gasolinazo” (veáse capítulo décimo) ilustraron que no es siempre en la capital en donde tienen más fuerza las protestas y que la concentración de la atención de los medios y de muchos investigadores en la Ciudad de México puede dar una imagen incompleta del dinamismo de los movimientos en el país y ocultar movilizaciones en muchos estados de la República. Sin pretender ofrecer un mapa de todas las movilizaciones en el país, este libro muestra la importancia de movimientos en Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Puebla, Veracruz, Chiapas, Chihuahua, Jalisco, Aguascalientes, Baja California y la Ciudad de México. En el mundo rural y en las ciudades se reinventan modos de resistencia y de vivir, tomando sus destinos en sus manos a nivel individual, colectivo o comunitario.

Los primeros capítulos dan cuenta de que la resistencia a menudo tiene sus raíces en la comunidad y la solidaridad local, así como pedagogías orien-

tadas a la emancipación individual y colectiva que se han convertido en pilares de las alternativas emancipatorias. Es particularmente el caso en Oaxaca, el estado con mayor presencia indígena del país. Manuel Garza Zepeda en "La lucha popular en Oaxaca, diez años después de la APPO" muestra que la revuelta popular del año 2006 en Oaxaca fue el movimiento más significativo de la primera década del siglo XXI en México y aún sigue viva en la memoria de la gente. Diez años después, su herencia se encuentra en múltiples acciones de protesta y, aún más, en una relación distinta a la de antes con el Estado, así como en la creación de relaciones sociales de otro tipo entre el pueblo.

Desde el año 2011 la lucha de la comunidad indígena de Cherán se ha convertido en uno de los símbolos más llamativos de la posibilidad de resistir a la violencia de los cárteles de la droga y a la deforestación de su territorio mediante la reconstrucción de una vida distinta gracias a la organización comunitaria autónoma y a una utilización estratégica de las leyes vigentes pero poco aplicadas, como lo muestran Alejandra González Hernández y Víctor Alfonso Zertuche Cobos en "Cherán: cinco años de un gobierno autónomo".

Raúl Ornelas en "La autodefensa como realización cultural: el caso de Michoacán" analiza los grupos de autodefensa en el estado de Michoacán. Nos muestra que la movilización ha constituido un verdadero levantamiento popular. La población rompió con el paternalismo de partidos y gobiernos, y desplegó procesos de autoorganización de la comunidad que demostró su eficacia para salir de la violencia impuesta por los cárteles que dominan la vida económica y política de muchos municipios del estado.

El siguiente conjunto de trabajos nos presenta las formas en que grupos de población llegan a unirse por situaciones generadas por la irrupción de la violencia y el crimen organizado. Veracruz se ha convertido en un estado emblemático en cuanto a la generalización de la violencia, al creciente autoritarismo del gobierno local y a la colusión entre las autoridades políticas, los cárteles y los poderes económicos. Como destaca Mario Constantino T. en "Violencias y acción colectiva: un recorrido por el paisaje veracruzano" esta violencia es sistémica, es decir, estructura las relaciones al interior del sistema político mexicano, y sistemática en lo que corresponde a un modo de acción que puede adquirir diversas expresiones. A pesar de los riesgos, de la represión feroz, de las agresiones y de la impunidad, periodistas siguen documentando los hechos y denuncian la violencia organizada y la corrupción del régimen, colectivos de jubilados exigen el pago de sus pensiones, y familiares de desaparecidos toman en sus propias manos la búsqueda con valentía y dignidad.

Luis López Aspeitia realiza un breve recorrido de las etapas recientes de la lucha contra la desaparición forzada en México desde la “guerra sucia” en los años setenta en su capítulo “Movilizaciones por los desaparecidos en México”. Presenta a continuación la fuerza de movimientos que se construyen en la recuperación de la dignidad de las víctimas como el instrumento fundamental para desarmar el discurso gubernamental que muestra a las víctimas como responsables de esa condición. En el proceso, estos actores no solamente toman en sus manos acciones que deberían corresponder a las autoridades, sino que crean experiencia colectiva y construyen formas de comunidad sobre la marcha.

Por otra parte, las mujeres son particularmente amenazadas por la combinación de una impunidad extendida, el tráfico de personas y la economía ilegal. Desde el año 2013, 6,500 mujeres han sido asesinadas. Este feminicidio es notablemente marcado en el área circundante a la Ciudad de México y en ciertas zonas del norte del país. En este contexto, las trabajadoras sexuales se encuentran en mayor riesgo. La destacada académica y activista Marta Lamas explica cómo las trabajadoras sexuales han logrado superar el estigma y afirmar que las políticas eficientes para prevenir la violencia no deben consistir en prohibir a las mujeres dedicarse al trabajo sexual, en “El freno de la vergüenza, Estigma y participación política entre trabajadoras sexuales callejeras”, sino que se requiere modificar las condiciones estructurales que las llevan a ejercerlo.

La tercera parte del libro está dedicada a las luchas rurales y ambientales. El extractivismo ocupa una plaza central en la etapa actual del capitalismo en América Latina y en el mundo (Svampa, 2013). Las comunidades rurales están en las primeras filas frente a la destrucción de la naturaleza, al “ecocidio” (Toledo, 2015). En México, como en muchos países, éstas se han vuelto también las protagonistas mayores de las luchas por la defensa, no solamente de la tierra y los recursos naturales, sino también de las formas de vida comunitarias. Existen más de 420 conflictos ambientales en curso en el país, en contra de proyectos de infraestructura (presas, aeropuertos, autopistas) e industrias extractivistas (mineras, petroleras, etcétera).

Víctor M. Quintana S. en “Movimientos campesinos: los nuevos rumbos”, analiza la manera en que las comunidades indígenas y campesinas han pasado a la articulación y diversificación de las resistencias contra el despojo de los grandes proyectos extractivistas. En ese proceso han creado nuevas formas organizativas, han reformulado sus demandas y han generado relaciones con otros actores sociales, nacionales e internacionales.

Para Víctor M. Toledo, esas luchas contra las industrias extractivistas y “para la vida” implican una resistencia en contra de la acción de corporaciones que

afectan tanto a los ecosistemas y las formas de vida comunitarias locales como al equilibrio climático del planeta. En su trabajo titulado “Las luchas territoriales: proyecto de muerte vs. proyectos de vida”, muestra cómo la defensa del territorio se ha convertido en la creación de islas anticapitalistas en las que se despliegan formas de poder social, de autogobierno o autogestión que apuntan a una verdadera transformación civilizatoria, ilustrándolo con las luchas en la Sierra Norte de Puebla y de los mayas en Yucatán.

En la misma línea, un capítulo muy estimulante de Alice Poma y Tommaso Gravante, “Defendiendo el territorio desde abajo: ¿qué implica resistir y defender el territorio en un contexto represivo?” analiza las formas en que las comunidades locales se organizan para resistir a las corporaciones globales en tres casos de conflictos ambientales en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Develan cómo la autonomía local y la autoorganización configuran un proceso que permite a los actores tratar con sus emociones y reemplazar el temor y la desesperación por la esperanza y la solidaridad.

Los dos capítulos siguientes, correspondientes a la cuarta parte, “Gasolinazo al fuego” y “Democracia y movilización social en el México contemporáneo”, apuntan al tamaño de la crisis que atraviesa el país y a las movilizaciones que provoca. Una serie de factores de orden nacional e internacional se han conjugado para producir en México, a principios de 2017, una efervescencia social. La molestia de los mexicanos por el ataque a sus posibilidades de consumo y por los riesgos de empeoramiento en su situación económica, sin embargo, no se ha limitado a aparecer en las encuestas. Las protestas contra el aumento en el precio de la gasolina, por ejemplo, llevaron a las calles de manera espontánea a actores diferentes que buscaron formas de articulación en el proceso. Por todo el país se organizaron manifestaciones de rechazo al incremento en los precios de los combustibles, que en algunos casos derivaron en violencia y saqueos. Al respecto, Luis Hernández Navarro presenta el escenario en el que se fueron configurando las protestas contra el llamado “gasolinazo”. Presenta las posibilidades de que dichas manifestaciones logren trascender hacia formas de acción que no sean cooptadas por los partidos políticos, anunciando una nueva fase de organización de la inconformidad en el país. La panorámica de René Torres-Ruiz sobre la democracia y los movimientos sociales en los inicios del siglo XXI muestra que muy poco (si es que algo) ha sobrevivido de las esperanzas puestas en la “transición a la democracia” formal ocurrida en el año 2000. Su análisis sugiere que el caso de México nos obliga a cuestionar la naturaleza misma de la democracia, problema que trasciende incluso las fronteras del país.

La última parte se enfoca en el análisis de formas individuales o comunitarias que buscan “cambiar el mundo sin tomar el poder”, para retomar la

formulación de John Holloway. Se trata de comunidades o individuos que defienden la experiencia vivida frente a los poderes del capital y del consumismo, y que consideran el cambio a través de la experimentación de los valores de horizontalidad, igualdad y creatividad, los cuales se ponen en práctica en actos concretos y se “prefigurán” así otros mundos posibles.

El reciente anuncio zapatista de intervenir en las próximas elecciones de 2018 sorprendió y conmovió a sectores de izquierda y simpatizantes de este movimiento en México y en el mundo. Esto podría considerarse como otra tentativa de reconfigurar las relaciones entre el cambio desde abajo y las formas críticas de participación en la esfera política institucional. Fernando Matamoros Ponce, en “Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y Congreso Nacional Indígena en los espacios electorales”, presenta una reflexión sobre el significado de esta propuesta lanzada por el zapatismo. Considera que el objetivo de los zapatistas no es entrar en las reglas del poder y la dominación institucional y que constituyen las “anomalías” con las formas establecidas de representación.

Las contribuciones de Dorismilda Flores-Márquez, Carmen Díaz Alba y Geoffrey Pleyers se enfocan en redes de “alter-activistas”: una cultura activista adoptada por individuos solidarios, conectados por redes personales y sociales que buscan implementar un mundo mejor a partir de críticas globales y prácticas locales. Dorismilda Flores-Márquez en “Movimientos sociales e internet en México”, muestra cómo los medios de comunicación social contemporáneos se convierten en una importante herramienta para promover un espacio público más abierto, en un país caracterizado por las asimetrías democráticas y por el limitado acceso a los medios de comunicación tradicionales. Las luchas locales y el activismo en línea no son excluyentes. Desde el levantamiento zapatista a los movimientos actuales, las luchas emancipatorias articulan el activismo en línea, en las calles y en la vida cotidiana.

En México, como en muchos países, los “movimientos de las ocupaciones de plazas” de la primera parte del año 2010 nos recordaron que la democracia no sólo radica en las instituciones y en las elecciones. Geoffrey Pleyers insiste en la importancia de explorar las formas de vivir la democracia como una experiencia, como una manera de conectarse con los demás, como prácticas concretas y como un requisito personal. Implementar un proyecto democrático resulta un reto mayor en una sociedad cada vez más desigual y donde los regímenes conservadores y autoritarios tomaron mucha más fuerza últimamente que los actores progresistas. Frente a este panorama, en varios países surgieron, desde 2013, experiencias en las que se combinó el alter-activismo

con formas críticas de participación en la esfera política institucional. Cambiar el mundo desde abajo, a partir de lo local, de su comunidad o de su propio comportamiento, está a menudo presentado como una alternativa a la vía más institucional del cambio social. Desde 2013 surgieron iniciativas e innovaciones que nos permiten ver la complementariedad entre estas concepciones del cambio social (Pleyers, 2015). Estos dilemas de las luchas están presentes a lo largo del libro, en torno a las posibilidades de transformación social desde abajo, en abierto rechazo a la ocupación de las instituciones políticas, o bien a la necesidad de hacerse cargo de ellas no como alternativa, sino como complemento de las formas más autónomas de lucha.

LUCHAS LOCALES, LUCHAS GLOBALES

Pese a estar enraizados en su cultura nacional y local, historia y luchas, los movimientos sociales en México son profundamente globales. El historiador Eric Hobsbawm consideraba a la Revolución mexicana como “la primera revolución del siglo XX” (Hobsbawm, 1994). Celebramos el centenario de uno de sus principales legados, la Constitución de 1917, se quedó entre las más progresistas del siglo XX. En cuanto a los movimientos sociales, el siglo XXI comienza también en México. El levantamiento de las comunidades indígenas en Chiapas el 1 de enero de 1994 abrió un nuevo ciclo de protestas globales y se convirtió en inspiración para los movimientos sociales en todo el mundo. Joseph Stiglitz considera que México es el caso perfecto para estudiar el impacto de los acuerdos de libre comercio y la economía neoliberal en un país en vías de desarrollo (Stiglitz y Charlton, 2006: 22). También es, claramente, uno de los países más reveladores en cuanto a movimientos sociales (y no se trata de dos aspectos desvinculados).

Los autores abordan ámbitos clave de la lucha entre el modelo capitalista global y los proyectos emancipatorios: recursos naturales, educación, información y el derecho de la gente a decidir su propio destino. Sus desafíos y éxitos están llenos de lecciones para aquellos que, en México y en todo el mundo, construyen nuevas rutas hacia la emancipación de su propia comunidad y país.

Un mundo nuevo está construyéndose, desde los espacios de la vida diaria, por aquellos que no aparecen formulando grandiosas declaraciones para los medios de comunicación. Discretamente, con dignidad y compromiso, van desmantelando desde sus pilares un mundo caracterizado por la desigualdad, la miseria, la opresión y la violencia. Desde sus múltiples proyectos, individuales y colectivos, experimentales, espontáneos u organizados, con férrea voluntad y sin desmayar ante las adversidades cotidianas, formulan nuevas esperanzas.

Índice

PREFACIO	
<i>John Holloway</i>	5
PRESENTACIÓN	
<i>Eduardo Bautista Martínez</i>	7
INTRODUCCIÓN: CRISIS, RESISTENCIAS, ALTERNATIVAS	
<i>Geoffrey Pleyers</i>	
<i>Manuel Garza Zepeda</i>	9
Un recorrido por las luchas en el país	11
Luchas locales, luchas globales	16
Fuentes consultadas	16
Primera parte	
Resistencias y alternativas	
a partir de las comunidades	
LA LUCHA POPULAR EN OAXACA, DIEZ AÑOS DESPUÉS DE LA APPO	
<i>Manuel Garza Zepeda</i>	21
Oaxaca, diez años atrás	22
Las protestas actuales	25
Fuentes consultadas	27
CHERÁN: CINCO AÑOS DE UN GOBIERNO AUTÓNOMO	
<i>Alejandra González Hernández</i>	
<i>Victor Alfonso Zertuche Cobos</i>	29
Inicio del movimiento	30
Estrategia legal del movimiento	32
El nuevo gobierno comunal	33
Otras luchas legales del movimiento y el segundo Concejo	33
A cinco años de resistencia y lucha	35
Fuentes consultadas	36

LA AUTODEFENSA COMO REALIZACIÓN CULTURAL: EL CASO DE MICHOACÁN	
<i>Raúl Ornelas</i>	37
Raíces del conflicto	38
Las autodefensas en Michoacán	39
A manera de conclusión.	42
Fuentes consultadas	43
Segunda parte	
Frente a la violencia	
VIOLENCIAS Y ACCIÓN COLECTIVA: UN RECORRIDO POR EL PAISAJE VERACRUZANO	
<i>Mario Constantino T.</i>	47
Un escenario complejo, algunas definiciones mínimas y una duda razonable.	47
Una saga histórica desde el sureste: la violencia como elemento estructurante de lógicas políticas y sociales.	48
Lógicas institucionales y lógicas sociales de la violencia. ¿En dónde está la raíz del miedo? La primera docena del siglo XXI.	49
El punto de vista de la acción: buscar a los que no están es poder nombrarse a sí mismo como sujeto.	51
Fuentes consultadas	53
MOVILIZACIONES POR LOS DESAPARECIDOS EN MÉXICO	
<i>Luis López Aspeitia</i>	55
La lucha contra la desaparición forzada en México	55
Tres vías para el movimiento por los desaparecidos	58
Conclusiones	60
Fuentes consultadas	62
EL FRENO DE LA VERGÜENZA. ESTIGMA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA ENTRE TRABAJADORAS SEXUALES CALLEJERAS	
<i>Marta Lamas</i>	63
Tercera parte	
Movimientos campesinos y resistencias ecológicas	
MOVIMIENTOS CAMPESINOS: LOS NUEVOS RUMBOS	
<i>Victor M. Quintana S.</i>	73
Acumulación por despojo y "Reforma para el campo"	73
La respuesta campesina, indígena y de las comunidades al extractivismo y al despojo	74
Diversificación de las resistencias	76
Posdata de tiempos de posverdad.	80

LAS LUCHAS TERRITORIALES: PROYECTOS DE MUERTE VS. PROYECTOS DE VIDA	
<i>Víctor M. Toledo</i>	81
El caso de la Sierra Norte de Puebla	83
La resistencia biocultural: el caso de los mayas	85
Las luchas por los territorios: ¿una nueva utopística?	86
Fuentes consultadas	87

DEFENDIENDO EL TERRITORIO DESDE ABAJO: ¿QUÉ IMPLICA
RESISTIR Y DEFENDER EL TERRITORIO EN UN CONTEXTO REPRESIVO?

<i>Alice Poma</i>	
<i>Tommaso Gravante</i>	89
Los casos de estudio en la Zona Metropolitana de Guadalajara	90
La dimensión emocional de la resistencia ambiental autoorganizada	91
Conviviendo con el miedo	92
A pesar de la guerra, todavía hay esperanza	95
Fuentes consultadas	96

Cuarta parte
Crisis de la democracia institucional

GASOLINAZO AL FUEGO

<i>Luis Hernández Navarro</i>	101
La promesa	101
El símbolo	102
Protestas en territorios inesperados: la frontera norte	104
La generalización de las protestas	105
Hacia delante	106

DEMOCRACIA Y MOVILIZACIÓN SOCIAL EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

<i>René Torres-Ruiz</i>	109
Palabras finales	115
Fuentes consultadas	116

Quinta parte
¿Más allá de la
política institucional?

MOVIMIENTOS SOCIALES E INTERNET EN MÉXICO

<i>Dorismilda Flores-Márquez</i>	119
Levantamiento y movilizaciones	119
Organizaciones transnacionales	122
Grupos de activismo cotidiano	123
Expresión pública, visibilidad y conexiones	124
Redes sociales, redes digitales, redes sociodigitales	125

FEMINISTAS EN MOVIMIENTO: LA RED #YOVOY8DEMARZO	
<i>Carmen Díaz Alba</i>	127
Fuentes consultadas	132
EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (EZLN) Y CONGRESO NACIONAL INDÍGENA (CNI) EN LOS ESPACIOS ELECTORALES	
<i>Fernando Matamoros Ponce</i>	133
Experiencia e interrelaciones rurales y urbanas en estrategias electorales del 2018.	134
Apuesta en el ajedrez político de la historia	135
Fuentes consultadas	138
ALTER-ACTIVISTAS: ¿DE LA ANTIPOLÍTICA A “OCUPEMOS EL CONGRESO”?	
<i>Geoffrey Pleyers</i>	139
La democracia como reivindicación, práctica y exigencia personal	140
¿Cambiar al mundo sin tomar el poder?	141
Nuevas combinaciones.	142
Represión	143
Conclusión	144
Fuentes consultadas	145
POSFACIO. MÉXICO EN EL ESPEJO GLOBAL: CRISIS MÚLTIPLES Y LUCHAS CONTEMPORÁNEAS	
<i>Breno Bringel</i>	147
Apéndice	
OPENMOVEMENTS: PARA UNA SOCIOLOGÍA PÚBLICA Y GLOBAL DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	
<i>Breno Bringel</i>	
<i>Geoffrey Pleyers</i>	155
<i>openMovements</i> : un proyecto editorial e intelectual	156
Fuentes consultadas	160

Estas páginas están llenas de resistencias-y-rebel-
días. Todas son reacciones a ataques locales (la vio-
lencia de los narcos y del Estado, las invasiones de
las empresas mineras), pero son también aspectos
del ataque mundial del capital contra la humanidad.
Por eso las resistencias-y-rebeldías de este libro
tienen un significado que va mucho más allá de
México.

JOHN HOLLOWAY

Este libro presenta de manera concisa, clara y rigu-
rosa, el estado actual de los movimientos sociales
en México. Muestra con claridad algunos de los
principales desafíos teóricos y metodológicos de
los estudiosos de los movimientos sociales y de los
propios actores sociales del país.

CARLOS REA
Universidad Autónoma de Nayarit

Con contribuciones de Mario Constantino, Carmen
Díaz Alba, Dorismilda Flores-Márquez, Manuel Garza
Zepeda, Alejandra González, Tommaso Gravante,
Luis Hernández Navarro, Marta Lamas, Luis López
Aspeitia, Fernando Matamoros, Raúl Ornelas,
Geoffrey Pleyers, Alice Poma, Víctor Quintana, Víctor
Toledo, René Torres Ruiz, Víctor Zertuche.



MA Porrúa
librero-editor • México

EDUARDO BAUTISTA
PRESENTACIÓN

BRENO BRINGEL
POSTFACIO



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
CIUDAD JUÁREZ



Universidad
Autónoma
Benito Juárez
de Oaxaca



RESEARCH COMMITTEE ON SOCIAL CLASSES AND SOCIAL MOVEMENTS
RC47 INTERNATIONAL SOCIOLOGICAL ASSOCIATION

open *movements*

**ciencias
sociales**
TERCERA DÉCADA

